

La Formación Profesional contribuye a reducir el desempleo y atrae a los jóvenes al campo

FP contra la despoblación de la España rural

LUCÍA FORASTER GARRIGA, Madrid
 "Si no fuera por los que venimos de fuera, aquí solo habría abuelos. Y en un futuro no habría ni siquiera abuelos. Hay que dinamizar esto, pero hay que hacerlo bien. Hay que convertirlo en un lugar en el que la gente quiera trabajar y vivir", comenta Pau Gómez. Nacido en Mataró, Barcelona, este hombre de 39 años vive hoy con su familia en La Pobla de Segur, un municipio ubicado en la comarca leridana del Pallars Jussà, en el Pirineo, que es de las más despobladas de Cataluña y la que tiene más núcleos deshabitados. Allí, Gómez forma a técnicos deportivos en montaña y escalada en el Instituto Centro de Deportes de Montaña (ICEM), donde se sacó la titulación. Actualmente, el instituto tiene una matrícula de 800 alumnos anuales y ya son más de 3.000 los que se han ido formando en la última década.

Este centro, que imparte ciclos de régimen especial de deportes, es uno de los ejemplos que pone Rodrigo Plaza, responsable de Formación Profesional (FP) de la Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras (CC OO), para demostrar que la FP es "una herramienta indispensable para la transformación socioeconómica en el medio rural". En un informe publicado este junio, el sindicato reivindica esta enseñanza como instrumento clave para repoblar la España rural, y también para frenar el desempleo —25,5%— que la caracterizan. "Está claro que formarlas en el medio rural y que puedan quedarse ahí es una manera de repoblarlo", evidencia.

Aunque el medio rural representa aproximadamente el 85% del territorio nacional, menos del 16% de la población vive en él, según datos del censo de 2020. La despoblación afecta, entre otras cosas, a la calidad de vida de las personas. "No es fácil vivir aquí, en el Pallars. Cuesta muchísimo encontrar empleos estables. Al final, el turismo en la zona es muy estacional. En invierno, tenemos el esquí. En verano, la aventura. El rafting, la escalada... Además las condiciones laborales no son buenas. Por otro lado, cuesta encontrar una vivienda a un precio asequible. Muchas son de segunda residencia o dedicadas al turismo... En cuanto a servicios... estamos los últimos de la cola. El hospital más cercano, por ejemplo, está a una hora en coche de mi casa", lamenta.

Al ICEM, celebra Gómez, llegan estudiantes de todos lados. "Hay ecuatorianos, argentinos, chilenos, franceses. De España vienen andaluces, aragoneses, madrileños. Porque somos un centro de referencia. Ahora, ¿la gente se acaba quedando? Pues algunos sí y otros no", responde, algo desesperanzado. Pese a las dificultades que se encuentran los alumnos, Plaza es más optimista: "El centro del Pallars es la escuela de montaña donde se forman más guías de todo el país. Luego se quedan a vivir y a trabajar allí. Es un polo de atracción y un pequeño motor económico".

Con el fin de repoblar las zonas rurales, que es uno de los requisitos para cumplir la Agenda 2030, se han desarrollado infi-



Alumnos del curso de senderismo del Instituto Centro de Deportes de Montaña (ICEM), en la comarca leridana del Pallars Jussà.



Un productor agroalimentario en el centro Carlos Oroza, en Pontevedra.

nidad de iniciativas, como fomentar el empleo y el turismo rural, mejorar las tecnologías, diversificar los sectores económicos, o incentivar el ecosistema emprendedor. Ahora le toca a la FP. Según Clara Sanz, secretaria general de FP del Ministerio de Educación, esta enseñanza está "en crecimiento absoluto". Ha crecido un 68% desde 2012 y un 20% solo en los últimos cuatro cursos, y hoy oferta más de 150 ciclos formativos dentro de 26 familias profesionales.

Con el objetivo de dar respuesta a las necesidades del mercado

de los próximos años, en los que el 60% de los puestos requerirán una FP de grado medio o superior, entró en vigor en marzo de 2022 la nueva Ley Orgánica de Ordenación e Integración de la nueva FP. La nueva FP es más flexible, cuenta con más prácticas y permite a los alumnos cursar y combinar formaciones de pocas horas. De esta manera, cada estudiante, en función de sus necesidades, podrá acceder a uno u otro grado. "A la carta", resume Sanz.

Uno de los objetivos de la normativa, dice, es hacer de la FP un "elemento dinamizador" de las zo-

"Va en crecimiento absoluto", dice la secretaria general de FP de Educación

Varias provincias han cerrado líneas de estudios en centros públicos

nas rurales. "Al final, la FP en las zonas rurales mantiene a los jóvenes del territorio en el territorio y atrae a otros de fuera. Además, fija a los trabajadores, genera empleo, crea innovación y emprendimiento, y salva a empresas".

Ricardo Fernández es profesor de Cocina y Pastelería del centro integrado de formación profesional (CIFP) Carlos Oroza, en Pontevedra. En su opinión, igual de importante es revitalizar las zonas rurales desde los pueblos que desde las urbes. "Aunque estamos enclavados en un entorno urbano, enseñamos a nuestros alum-

nos a trabajar con pequeños productores del medio rural. Como con Antonio Cavada, que tiene un huerto ecológico llamado El calabacín rojo a unos 15 kilómetros de nuestro centro. Son él y cuatro empleados. Les compramos las frutas, las verduras y las hortalizas. Los elegimos y cuando los alumnos salen del ámbito formativo y empiezan a trabajar, replican esta política", introduce. Hacen lo mismo con Ánades Galicia, una pequeña empresa agroalimentaria gallega que está en la aldea de Vilardevós. Y también con Pazo de Vilane y Casa Grande de Xanceda, a quienes les compran los huevos y los lácteos, respectivamente. "Esta política ayuda a los pequeños productores del medio rural, que al final contribuyen a la economía y fijan población", dice Fernández.

Déficit de inversión

En la última década, además, varias provincias han cerrado líneas de FP en centros públicos y han abierto líneas en centros privados, liderando esta tendencia Jaén y Badajoz. "Si se pierden centros públicos o privados, dices 'es normal'. Pero si se pierden públicos y se abren privados, es que la Administración está cerrando públicos y autorizando privados", reflexiona Plaza. Esto es, argumenta, porque en algunos lugares hay un evidente déficit de inversión pública. "En los núcleos urbanos hay tanta gente que faltan plazas públicas y en el medio rural falta oferta pública, porque las administraciones no proveen las plazas según la demanda, sino según las necesidades de las empresas. Así, las personas que no logran acceder a la formación profesional que quieren estudiar en la pública se van a la privada, si pueden pagarla, pues la privada está con sobreoferta y sí puede programar a demanda de los estudiantes", desarrolla.

Plaza alerta de que esto genera "grandes desigualdades". "Quien puede, paga; quien no, acaba en formaciones no deseadas o dejando de estudiar", denuncia, y recuerda que hay que tener "cuidado" con ciertos discursos, "perversos", de las administraciones. "A un chaval que quiere estudiar enfermería pero no le llega la nota para la pública y no puede pagar la privada, intentarán convencerlo de que estudie soldadura, que le dará un trabajo en cuanto cumpla 18 años. A un chaval con dinero, nadie intentará convencerlo de eso".

"Es fundamental disponer de una inversión estable que favorezca una oferta de servicios públicos suficientes que permitan la cualificación profesional y la activación de la economía local", reza un comunicado de prensa de CC OO. En este sentido, Plaza explica que abrir un centro de FP es caro. "Ha de ser un éxito. Para ello, o bien debe responder a las necesidades del tejido productivo —si hay industria vitivinícola, pensemos en abrir un centro relacionado con el vino—, o apostar por especializarse en un sector que no tenga la zona, convirtiendo así el centro en un polo de atracción, o procurar potenciar la actividad turística sostenible en la zona", afirma.